

### LO BIOGRÁFICO, PASES DE ESTAFETA Y DIÁLOGO INTER(INTRA)DISCIPLINARIO: EXPERIENCIA Y NARRATIVIDAD

#### BIOGRAPHICAL ISSUES, BATON PASSING AND INTER (INTRA)DISCIPLINARY DIALOGUE: EXPERIENCE AND NARRATIVITY

José Antonio Serrano Castañeda - Universidad Pedagógica Nacional

Juan Mario Ramos Morales - Universidad Pedagógica Nacional

Arturo Ballesteros Leiner - Universidad Pedagógica Nacional

Blanca Flor Trujillo Reyes - Universidad Pedagógica Nacional

#### RESUMEN

En la deliberación de los vínculos entre disciplinas es común encontrar afirmaciones de diálogo entre áreas bien delimitadas. Empero, la idea de diálogo se da también entre perspectivas que se encuentran en el mismo marco disciplinario. En la primer parte mostramos bajo la idea de analogía los transvases que existen en perspectivas cualitativas (interaccionismo simbólico, pragmatismo, fenomenología y hermenéutica) en el tratamiento de la idea de experiencia vivida en varios planos: el mundo simbólico, lo prerreflexivo, la historicidad de la experiencia; el diálogo interno en el sujeto de la experiencia. En la segunda, tomamos la idea de entrecruces para mostrar cómo la narrativa atraviesa, con sus particularidades, las deliberaciones desde una perspectiva psicológica y otra sociológica.

**Palabras clave:** Experiencia. Narratividad. Biografía. Diálogo inter/intra disciplinario.

#### ABSTRACT

In the treatment of the links between disciplines is common to find dialogue statements between different areas. However, the dialog idea is also given between perspectives that are in the same disciplinary framework. We show, under the idea of analogy, transfers that exist in qualitative perspectives (symbolic interactionism, pragmatism, phenomenology and hermeneutics) in the treatment of the idea of experience at several levels: the symbolic world, the prereflective idea, the historicity of experience; the internal dialogue on the subject of experience. In the second part we took the idea from undercrosss to show how the crosses narrative, with its peculiarities, discussions on a psychological and a sociological perspective.

**Keywords:** Experience. Narrative. Biography. Dialogue inter/intra disciplinary.

## INTRODUCCIÓN

En un rastreo sobre la historia de las ideas, es común localizar el supuesto de que cada época muestra un ideal de construcción de conocimiento en consonancia con la estructura del mundo social, presupuesto que no es extraño en la historia de la filosofía. Ese ideal, nace como proyecto de saber unitario para deliberar sobre el mundo, y es constituido, sistematizado, por una serie de disciplinas con rangos y jerarquías.

La historia de la filosofía ha sido la historia de los debates de las ciencias primeras y de las disciplinas adyacentes. A tal afán se le conoce como *Enciclopedia*, organización jerárquica del sistema de las ciencias. Formas de elaboración del saber que recorren la historia de esta disciplina en el mundo occidental, que va desde los primeros idealismos, pasa por los materialismos y expresa en los positivismos el anhelo de la ciencia unificada. De tales disputas hemos heredado un tesoro lingüístico que analiza los posicionamientos sobre el saber: *unificación, relación, incorporación, articulación*.

Desde el siglo pasado las humanidades, artes y ciencias han planteado fórmulas y tratamiento novedosos a problemáticas que han abandonado la pretensión de fundar el saber sobre una ciencia rectora. Relaciones de diálogo más horizontales entre los sujetos y los campos de saber, dan paso a la deliberación y modos de vinculación diversos; prácticas concretas; proyectos de formación e instituciones. Circula un nuevo argot en la academia: pensamiento complejo, complejidad, interdisciplina, transdisciplina, multidisciplina, multireferencialidad. Si bien estos vocablos ayudan en el presente, algunos otros vendrán en el futuro para dar cuenta de huecos que quedan para tratar asuntos particulares. Es posible el diálogo entre disciplinas; de igual modo, entre los puntos de vista que anidan en los campos disciplinarios, como es el asunto que nos ha convocado en el presente trabajo: el tratamiento de temáticas, asuntos o tópicos desde perspectivas diferenciadas, que

en ocasiones se unen en un mismo campo de saber, como sería el caso de las fenomenología y la hermenéutica.

En la época actual, las viejas ideas de integración y articulación resuenan en variados estratos: en primer lugar, se incentiva el tratamiento integral del objeto con la recepción de diversos enfoques. En segundo lugar, se acomete el trabajo en equipo para la realización de proyectos multidisciplinarios en espera de que la reflexividad y colaboración de expertos dé frutos con avances más allá de los puntos de vista disciplinarios en el tratamiento de una problemática. En tercer lugar, se han montado proyectos de enseñanza en espera de que la colaboración de perspectivas disciplinarias produzca una visión novedosa sobre el saber profesional; universidades, instituciones de educación superior e institutos se han creado ex profeso para tal fin. En el mundo moderno diferentes estrategias dan pie al trabajo interdisciplinario:

La integración o hibridación de campos de conocimiento; la articulación del conocimiento de procesos heterogéneos para resolver problemas prácticos, el diálogo de saberes, el diálogo participativo y la sabiduría práctica, entre otras, todas ellas como expresión del pensamiento crítico (VILLA SOTO; BLAZQUEZ GRAF, 2013, p. 13).

Resultado de nuestro trabajo práctico y de deliberaciones teóricas, hemos tomado el *campo biográfico* con la intención de abonar a la reflexión sobre los entrecruces, pases de estafeta, transvases o conexiones en los puntos de vista entre disciplinas. La metáfora de los vasos comunicantes aplicada al campo biográfico es útil para reflexionar el trasiego de ideas, principios o presupuestos para dar cuenta del fenómeno de la vida; queremos mostrar las consideraciones que se dan al interior de perspectivas disciplinarias. No sólo hay interconexión entre las disciplinas, sino también alrededor de los puntos de vista, de las tradiciones teóricas, de las perspectivas teóricas que nutren a alguna disciplina, ámbito, problema o campo (BOURDIEU; WACQUANT, 2005). Para el caso, trataremos como analizadores de los razonamientos (inter e intradisciplinarios) las temáticas de: experiencia vivida, narratividad.

### LO BIOGRÁFICO Y LA EXPERIENCIA VIVIDA, HOMOLOGÍAS ENTRE TRADICIONES

Las cogitaciones cartesianas dieron paso a un conjunto de deliberaciones teóricas (fenomenología, hermenéutica, pragmatismo e interaccionismo simbólico – IS –), que fundan el paradigma cualitativo, atraviesan puntos de vista disciplinarios y nutren en la actualidad la manera de comprender la noción central del campo biográfico: la experiencia vivida. En su conjunto, estas escuelas efectúan una crítica radical a los planteamientos cartesianos de la experiencia, el saber verdadero, la razón y los postulados dualistas (saber común-ciencia, individuo-sociedad, teoría-práctica, mente-cuerpo). Mostraremos varias analogías de aquellas tradiciones al tratar el tema de la experiencia vivida: el mundo simbólico, lo prerreflexivo, la historicidad de la experiencia; el diálogo interno en el sujeto de la experiencia.

Queremos mostrar las homologías, es decir, semejanzas, proximidades, vecindad en la elaboración de algunas reflexiones, lo que podríamos catalogar como diálogos entre perspectivas diferenciadas con argumentaciones semejantes.

### EL MUNDO SIMBÓLICO

Las perspectivas mencionadas establecen un principio: el mundo del sujeto es la inmediatez al mundo; se relaciona con cosas que le son significativas y con los próximos. En esta relación se incorpora activamente la cultura en turno que establece la conexión entre experiencia y lenguaje; el sujeto de la experiencia es tal en cuanto interpreta el mundo en el que despliega sus actos; el mundo con el que se vincula es el mundo mediado por los símbolos, por el conjunto de significantes a partir del cual es posible crear significado. El individuo se relacionan con otros que a la vez interpretan el mundo a partir de símbolos: experimenta el mundo cargado de sentido en el vínculo que establece con los otros; interpreta el mundo al tiempo que se relacionan con otros que efectúan el mismo acto. La interacción social es simbólica, pues lo que vincula a

los seres humanos, son las deliberaciones del sentido que intercambian en su vida del día a día.

Desde el IS, “Mead afirma que ‘el hombre vive en un mundo lleno de cosas’” mediadas simbólicamente (SÁNCHEZ DE LA YNCERA, 1994, p. 147). La realidad social se construye en el proceso de intercambio comunicacional ligado a los contextos específicos de creación de sentido. El lenguaje es crucial para transmitir el sentido de la experiencia vivida que es, desde siempre, experiencia interpretada en el mundo de los individuos. Blumer plantea tres postulados sobre los que se edifica tal posición y que ponen el acento en la interpretación, lazos comunicacionales y el sentido.

[el sujeto] orienta sus actos hacia las cosas en función de lo que éstas significan para él [...] El significado de estas cosas se deriva de, o surge como consecuencia de la interacción social que cada cual mantiene con el prójimo [...] Los significados se manipulan y modifican mediante un proceso interpretativo (BLUMER, 1982, p. 2).

Para el IS cada situación es redefinida en el encuentro social que produce significados a partir de los cuales los hombres están en condiciones de comunicarse y, creativamente, rediseñarla. Así, el significado es siempre social, cualquier símbolo “presupone siempre, para que sea significativo, el proceso social de la experiencia” (MEAD, 1934 *apud* SCHELLENBERG, 1985, p. 56).

Kaiser intenta unir las posiciones del IS y la fenomenología social al señalar las premisas sobre las cuales se organiza la entrevista narrativa.

Esta posición investigatoria, que se puede derivar de componentes teóricos del interaccionismo simbólico y de la fenomenología social, se funda en las siguientes premisas de la teoría del sentido: *La acción humana está mediada por el sentido [...] El individuo no puede apropiarse en forma completa de las posibles reservas sociales de sentido [...] El recurso al sentido y la atribución de significados a los resultados individuales constituyen funciones activas del sujeto* (KAISER, 1994, p. 81-82 en cursivas en el original).

La hermenéutica gadameriana emparenta experiencia, lenguaje, e incorpora la noción de tradición. En la tradición, a la que el sujeto se inscribe por la experiencia de compartir el mundo social, se encuentran las idas y venidas de la humanidad. Tradición es entonces, lo que permite ser humano en un mundo de humanos (lo que para el IS sería el mundo simbólico). La experiencia se efectúa porque la tradición está en el sustento de su realización. Además, la experiencia está ligada al lenguaje y es la manera en que se hace accesible. Así, experiencia e interpretación van de la mano en el acto de comprender. Gadamer por lo tanto devuelve el concepto de experiencia hacia el mundo de vida, experiencia como una unidad en donde el ser se expresa.

La experiencia hermenéutica tiene que ver con la *tradición*. Es ésta la que tiene que acceder a la experiencia. Sin embargo, la tradición no es un simple acontecer que pudiera conocerse y dominarse por la experiencia, sino que es *lenguaje*, esto es, habla por sí misma [...] la tradición es un verdadero compañero de comunicación, al que estamos vinculados. (GADAMER, 1988, p. 434).

Para Gadamer la creación de sentido es posible porque el sujeto accede al mundo simbólico. Advierte que la búsqueda del sentido de la experiencia es central en el devenir de la vida. “La vida se objetiva en formaciones de sentido” (GADAMER, 1988, p. 102) que son producto y simultáneamente, productoras no tan sólo de la vida individual, traducida en biografía, sin es principio epistemológico “para todo conocimiento de cosas objetivas” (1988, p. 102). Dar cuenta del sentido de la vida es sustantivo para el proyecto gadameriano de la comprensión.

De igual forma, hay vecindad con los planteamientos fenomenológicos. El acceso al mundo simbólico está dado por el contacto del mundo de la vida cotidiana, “el mundo intersubjetivo que existía mucho antes de nuestro nacimiento, experimentado e interpretado por Otros” (SCHUTZ, 1962, p. 198). El carácter práctico de la relación es la matriz de los modos de vinculación con los congéneres, con ellos es como el hombre experimenta las acciones propias en el mundo y sobre él. En el mundo de interrelaciones hay posibilidades de enlace con los otros porque

accedemos al reservorio del sentido socialmente construido donde el sujeto participa activamente. La búsqueda del sentido a la acción efectuada no sólo es acceso al mundo simbólico, sino posibilidad de reflexión sobre la vida efectuada. El sentido “es el resultado de una interpretación de una experiencia pasada contemplada desde el ahora con una actitud reflexiva” (SCHUTZ, 1962, p. 199).

Desde la fenomenología el mundo simbólico es un mundo histórico permeado desde la memoria generacional. Conectado con el pasado y proyectado hacia el futuro el mundo de la vida cotidiana actual tiene significado. El aquí y ahora fenomenológico no es reverencia al presente, lo actual adquiere su lugar en las conexiones temporales de las estructuras de vida. El valor del mundo se vincula con el pasado, los predecesores que han dejado un legado influyen en la biografía personal de forma variopinta, pues sedimentan diversas capas de recuerdos en donde la memoria se edifica. El futuro está relacionado con los sucesores, herederos o discípulos y participa en la elaboración de proyecto de vida. Nos conectamos con los contemporáneos, los semejantes, coetáneos o asociados, pues compartimos tiempo y espacio, y “cada sector del mundo externo está por igual al alcance de cada copartícipe, y contiene objetos de interés y significatividad que les son comunes” (SCHUTZ, 1962, p. 46).

### LO PRERREFLEXIVO

Los postulados cartesianos sostienen que el conocimiento es en cuanto tal, bajo la existencia de conceptos organizados y claramente definidos como ejercicio de la razón. Visto así, para las cuatro tradiciones el conocimiento es evolutivamente, un acto secundario, tardío para el sujeto. Las tradiciones esbozadas son antiintelectualistas. En conjunto y bajo diferentes argumentaciones, plantean que la actividad racional para entender el mundo se edifica sobre el saber práctico construido en la relación con los otros, con el mundo social, con el mundo de vida (*Lebenswelt*), según el argot de los fenomenólogos y hermeneutas. Mundo que une a la humanidad, es la posibilidad de existencia de los seres humanos.

Sobre el mundo de vida Schutz comenta:

filósofos tan diferentes como James, Bergson, Dewey, Husserl y Whitehead concuerdan en que el conocimiento de sentido común de la vida cotidiana es el fondo incuestionado, pero siempre cuestionable, dentro del cual comienza la investigación, y el único en cuyo interior es posible efectuarla. Dentro de este *Lebenswelt*, como lo denomina Husserl, se originan, según él, todos los conceptos científicos y hasta lógicos; es la matriz social dentro de la cual, según Dewey, surgen situaciones no aclaradas, que deben ser transformadas por el proceso de investigación en asertabilidad garantizada (SCHUTZ, 1962, p. 78-79, cursivas en el original).

Para los fenomenólogos el individuo se constituye como tal en un largo proceso de socialización primaria en donde incorpora el mundo que le es presentado, dado, por los otros. En Berger y Luckmann la socialización primaria comprende tres grandes procesos: externalización, objetivación e internalización. La incorporación de la sociedad es un proceso activo que realiza el individuo en relación con otros. Previo a la aparición de un yo individual hay un largo proceso de internalización de la realidad, que ontogenéticamente es la realidad de los agentes sociales próximos; es a partir del mundo próximo que el hombre está en condición de aprehender el mundo social. “La aprehensión originaria del mundo social es sumamente reificada [...] El orden institucional, tanto en su conjunto como segmentado, puede aprehenderse en términos reificados” (BERGER; LUCKMANN, 1983, p. 118). Modo de captación de la realidad que da pie al mundo del sentido común como tesoro de significantes a partir del cual es posible captar reflexivamente el devenir humano. “No curso da sua vida uma pessoa compila um estoque de experiência, que a possibilita definir as situações nas quais ela se encontrar e guiar sua conduta” (SCHUTZ, 2012, p. 345). A partir de la asunción del mundo, éste puede ser creativamente modificado.

La tradición pragmatista por su parte, argumenta en contra de la teoría representacional, que el ámbito de lo prerreflexivo es el caldo de cultivo de las creencias, y éstas se transforman en hábitos. Advierte que no hay saber jerárquico ni estructura diferenciadora: el científico y el hombre de la calle están unidos porque comparten el mundo de vida. Es en el mundo, en las creencias incorporadas en él,

que advienen los posibles objetos de conocimiento. Dicho de otra manera, nuestra relación con el mundo de objetos reales y humanos es sobre cualidades que se transforman en matriz para percibir el mundo. El ser racional tiene como condición de posibilidad habitar en estructuras prerreflexivas sobre las cuales se edifica, como construcción de segundo grado. Lo prerreflexivo tiene lugar en el pragmatismo del acontecer pasivo-activo en la experiencia; “la experiencia es un asunto primariamente activo pasivo; no es primariamente cognoscitiva” (DEWEY, 1998, p. 125); esto es un equivalente del ser en el mundo para los hermeneutas o fenomenólogos.

La hermenéutica de Gadamer intenta mostrar cómo es posible la comprensión en el horizonte de sentido de aquel que interpreta; la comprensión en la medida de la existencia de estructuras previas, preconceptos o pre-juicios. Estructuras heredadas por la tradición, por la incorporación a la historia social previa que da sentido a los sujetos. Preconceptos que no sólo orientan cognitivamente, se anudan con la visión ética, estética, religiosa; es la herencia del proceso de aculturación. Los preconceptos son herencia del pasado, organizan nuestra orientación en el mundo y al futuro dan dirección, proyección a los hombres. Es una forma de diálogo con el pasado, pues la comprensión como aspiración se funda en los preconceptos asumidos en la vida colectiva.

### HISTORICIDAD DE LA EXPERIENCIA

Para las tradiciones señaladas, el acaecer temporal es primordial para la realización de la experiencia. Devenir, suceder, acaecer, acontecer forman parte de la jerga de estas tradiciones para significar el paso del tiempo como parte inherente a la vida activa (ARENDDT, 1993). La vida sólo tiene sentido en las coordenadas temporales en las que acaece.

Por un lado, la versión pragmática de lo temporal está en Dewey (2008) como cualidad de las relaciones del sujeto en el mundo: “El tiempo como vacío o como una entidad no existe. Lo que existe son cosas que actúan y cambian, y una cualidad constante de su conducta es temporal” (2008, p. 237). La experiencia se inscribe en

la totalidad de la experiencia de vida, a la vez que tiene propia historia. La historicidad de la experiencia se encuentra en su propia peculiaridad, es en sí misma una historia; la caracteriza la irrepetibilidad, incertidumbre y singularidad. En palabras del autor, la experiencia

es singular y tiene su propio *comienzo y fin*, pues la marcha y corriente de la vida no se interrumpen uniformemente. Se trata de *historias*, cada una con su propio argumento, su propio principio y particular movimiento rítmico; cada una con sus propias *cualidades irrepetibles* que la impregnan (DEWEY, 2008, p. 42, cursivas nuestras).

En estos términos, la experiencia es particular, acaece en situaciones concretas, y es general, en tanto acontece a un ser singular que adquirió individualidad en relación con otros. Las experiencias realizadas orientan a la actual y se conecta con la imaginación que permite la fusión de los significados incorporados con los nuevos: la transformación del sentido es papel creativo de la imaginación.

La hermenéutica extiende lo temporal hacia el ser: “Lo que el ser significa debe ahora determinarse desde el horizonte del tiempo. La estructuración de la temporalidad aparece así como la determinación ontológica de la subjetividad” (GADAMER, 1988, p. 322). En la experiencia vivida, la temporalidad permanece en conexión; pasado y presente se anudan pues le dan sentido al futuro. Las hermenéuticas plantean que el flujo constante del devenir del espíritu humano, en permanente creación, está presto a la obtención de experiencias que son tanto lo efectivamente vivido como lo imaginariamente posible. La parte (experiencia) y el todo (el devenir de la vida) están relacionadas. De ahí que la noción de comprensión, sustantiva a esta tradición, tenga lugar: se dirige a la parte a la vida entera, a las producciones objetivas, a las instituciones, normas sociales, valores, principios de recreación estética. La comprensión de la experiencia es posible por la articulación del sujeto con el mundo. Por extensión el mundo del que comprende expone en el acto el horizonte de la temporalidad de comprensión que es abierto e infinito. Horizonte como “continuidad básica del todo” (GADAMER, 1988, p. 309). Las

experiencias adquieren conexión histórica porque son inherentemente productos de la relación con el mundo social.

### EL DIÁLOGO INTERNO EN EL SUJETO DE LA EXPERIENCIA

El conjunto de perspectivas referidas, sostiene que el Yo racional de Descartes no está solo en el mundo. En el combate al *Yo pienso, luego existo* cartesiano la ciencia social y humana moderna derivó en variadas propuestas. Los psicoanalistas desmenuzaron el Yo racional en diversas instancias: ello, yo, superyó, con variadas cualidades; inconsciente, preconscious, consciente. A la conciencia apenas se le delegó un estrato, por ocasiones efímero. La relación sujeto-objeto se complejizó con los fundamentos de las tradiciones cualitativas: el sujeto se relaciona con las cosas del mundo, con los otros y simultáneamente con sí mismo (como diálogo intrasubjetivo).

Para Gadamer, la intersubjetividad, producto de la experiencia es constitución del mundo

la experiencia que constantemente tiene que ser adquirida y que a nadie le puede ser ahorrada [...] La experiencia es, pues, experiencia de finitud humana [...] La experiencia enseña a reconocer lo que es real. Conocer lo que es, es pues, el auténtico resultado de toda experiencia y de todo querer saber en general (GADAMER, 1988, p. 432-433).

Para Dewey, el pensamiento es en su origen introyección del mundo exterior, las creencias tienen su origen por la tradición, la autoridad externa, por las costumbres o hábitos que hemos creado en el contacto con los otros. Lo que el niño vive con otros se vuelve una experiencia compartida que es introyectada y que se convierte en sentido propio, a partir de ubicarse en el lugar del otro y favorecer el vínculo intersubjetivo.

La materia de la que se compone la creencia y la proposición no es originada por nosotros, nos viene de otras personas, por educación o por tradición y de la sugestión del medio ambiente [...] Sabemos *con* ellos [...] Dentro de nosotros se forma una asamblea que discute y valora los actos propuestos y realizados. La comunidad exterior se convierte en un foro y un tribunal interno en que se juzgan los cargos, acusaciones y exculpaciones. Nuestros pensamientos acerca de nuestras propias acciones están saturados de las ideas que otros tienen de ellas, y que han sido expresadas no solo de manera explícita sino, más efectivamente aún, en reacciones a nuestros actos (DEWEY, 2014, p.326-327, cursivas del autor).

En especial, es el IS, en especial los desarrollos de Mead, que plantearon el desdoblamiento del la unidad del yo en *self* y en mí como cualidades diferenciadas construidas en la relación con lo que él denominó el Otro generalizado (“grupo primario, grupos, normas sociales, reglas del juego, valores”, SERRANO, [20--]). Las reflexiones elaboradas en torno al juego y al estudio de los gestos le llevaron a analizar la incorporación de las expectativas cuando el individuo adopta la actitud del otro y facilita la constitución de un yo que no es entidad estable, pero sí la matriz de la incorporación y re-creación de lo social. “Yo (dotación creativa, acción), *mi* (conjunto sedimentado de lo que los otros piensan de mí, respuesta contingente a las situaciones), *sí mismo* (*self*, valoración de la acción)” (SERRANO, [20--]).

### LO BIOGRÁFICO Y LA NARRATIVIDAD: ENTRECRUCES EN LAS PERSPECTIVAS DISCIPLINARIAS

Narrar, según el diccionario de la Real Academia Española se refiere a “Contar, referir lo sucedido, o un hecho o una historia ficticios”. Es una peculiaridad humana que encontramos en todas las sociedades. Formas variopintas de hechos reales o ficticios se relatan en mitos, leyendas, ficciones, fábulas, cuentos, sagas, odiseas, entre otros; atravesados por modalidades narrativas, persisten desde que Aristóteles trató de categorizar el hecho de elaborar historias con personajes, acciones, temporalidades, entramado y contexto. Estas formas básicas dieron pie al

desarrollo del saber de la filosofía, de las artes, de los oficios; en su origen se encontraban transvases que hoy en día serían inaceptables.

La moderna profesionalización de las disciplinas no permite confundir historia con leyenda, argumentación científica con cuento naturalista, descripción antropológica con saga de aventuras. Cada disciplina acude a la narrativa para delimitarse, abrir nuevas formas de expresión o para fundamentar la forma de construcción del saber frente a otras posiciones. Emparentada casi a la noción de discurso, la narrativa se ha concebido como teoría narratológica. Las ciencias sociales desde el siglo pasado se han movido alrededor de lo que se ha dado en llamar el *giro lingüístico*. Pero, como advierte Bernstein (2013, p. 166) “todo depende de lo que estemos pensando por giro lingüístico”. Giro que interpela con diferente magnitud en los campos del saber.

La narrativa entra en la discusión sobre las orientaciones disciplinarias y en especial sobre su asunción en la perspectiva biográfica abierta a varios continentes disciplinarios. En los vínculos entre disciplinas no sólo localizamos homologías, también hay transvases de diferente tipo. Para el caso veremos la afiliación a la narrativa entre diversas disciplinas: la psicología cultural y la sociología narrativa.

### LA PSICOLOGÍA CULTURAL

En proximidad con los postulados señalados de la experiencia, la psicología cultural pone en primer plano el entramado de la vivencia. En la medida en que el sujeto interactúe con el entorno, tendrá vivencias (con otros, con las cosas, con las situaciones, con los eventos, con las experiencias con su ambiente), mediadas por las vivencias previas (forma de interpretar, de percibir, de relacionarse) propias o de otros. La vivencia es una construcción cultural, muda en relación con la valoración que hagamos de nosotros mismos y de la realidad. Nada psicológico acontece sin pasar por la experiencia, pues como advierten los pragmatistas, la experiencia es transacción con el mundo.

La unidad de análisis en la psicología cultural es la vivencia, sentido, significado, experiencia, es decir, cómo la persona valora, interpreta, juzga, percibe aquello que sucede y que le rodea. Es la vivencia humana aquello que subyace a la conducta, acción o actividad (ESTEBAN GUITART, 2008, p. 14-15).

Para esta posición, la intertextualidad es sustantiva. La narración oral o escrita de los relatos, mitos, cuentos, leyendas juega un papel central en la psicología cultural. Es a través de ello que se gesta la cultura en la que los sujetos interactuamos y las formas en que lo hacemos (rituales, creencias, pautas de actuación familiares o de grupos – sociales, deportivos, religiosos). Nuestra participación en estos contextos nos brinda experiencias directamente vinculadas con el entorno (familiar, escolar, social, laboral) en que nos desenvolvemos y con los sujetos que interactuamos: el mundo de las experiencias está ligado al medio cultural donde éstas se desarrollan. A partir de ello aprehendemos formas para interactuar, asumimos (o cuestionamos) normas, valores y creencias para desenvolvernos con los otros, nos arrogamos instrumentos para comunicarnos (lengua, escritura, oralidad, uso de ordenadores o teléfonos inteligentes, abreviaciones, etc.) de acuerdo con el momento y situación histórica en la que nos encontramos.

Hay diversos asuntos que se convierten en tópicos de estudio para una psicología cultural. No obstante, el autor centra el uso de la narrativa para abordar una alternativa a la relación e intervención terapéutica, el uso de los relatos (orales o escritos) también permite un tratamiento desde la perspectiva vivencial y experiencial de los sujetos,

la formación de las identidades personales y colectivas (nacionales, étnicas, religiosas, lingüísticas), los procesos migratorios, la reestructuración de las prácticas educativas, la centralidad del consumo de bienes materiales y simbólicos, la heterogeneidad de estructuras familiares, las consecuencias psicosociales de Internet y los *mass media*, la práctica terapéutica como práctica sistémica y narrativa o las transformaciones en el mundo laboral (ESTEBAN GUITART, 2008, p. 9).

Bruner en especial ha asumido la perspectiva narrativa para dar cuenta de la conformación del yo en el mundo social. Para el autor, el yo se constituye en el intercambio con los otros en la asunción de las historias personales y con la participación activa en la configuración del mundo cultural. “Creamos nuestros relatos que definen el yo para hacer frente a situaciones en las que seguiremos viviendo [...] alimentamos nuestras identidades con nuestras conexiones y, sin embargo, afirmamos que también somos otra cosa: nosotros mismos” (BRUNER, 2003, p. 138-139).

### LA SOCIOLOGÍA NARRATIVA

La narrativa se convierte en un instrumento extraordinario por resolver las viejas dicotomías que dieron origen a la sociología: individuo y sociedad, materia y espíritu, objetivo y subjetivo, entre muchas otras. La narratividad en sociología tiene dos vetas visibles, los planteamientos de Weber y el análisis de la vida cotidiana que hacen Berger y Luckmann (1983). La vida cotidiana, nos dicen Berger y Luckmann, se presenta como una realidad interpretada por los hombres y para los cuales tiene el significado subjetivo de un mundo coherente. De aquí que, si la narración es la constitución del ser social, entonces no solo en la cotidianidad se construye narrativamente la realidad sino que la misma reflexión de la realidad constituye un acto narrativo. En sintonía, desde la hermenéutica, Weber propone una sociología comprensiva. Ofrece la posibilidad de pensar el saber científico social como una puesta en diálogo de perspectivas que contribuyen a significar y re-significar las realidades sociales, de modo que se vuelva a lo que las constituye propiamente: la narración.

En la sociología en clave narrativa, la representación simbólica es entendida como una obra cultural, fruto de una red causal de factores subjetivos y objetivos, personales y colectivos. Esa red se entiende como el contexto temporal de la acción del sujeto en su dimensión individual y colectiva. De aquí que nuestras creaciones culturales se correspondan con y representen a la vida del creador, la actividad

cultural de su época y las claves fundamentales del sistema social; narradas con su urdimbre subjetiva y objetiva. El conjunto del sistema revela al observador la existencia de un espacio trágico y lúdico a la vez. La narración del sujeto es en suma una obra que sintetiza algunos de estos elementos lúdicos y trágicos y los eleva en ocasiones a formas clásicas y arquetípicas. Se combina en clave de método una forma canónica y una forma práctica; formas normativas de lo social y aquellas que en el camino personal relacionamos con las emociones, la inspiración, es decir toda la urdimbre de lo objetivo y lo subjetivo como experiencia vivida.

Por otra parte, habrá que decir que en las reflexiones sobresalientes y actuales del sujeto está la de Bauman (2005), a quien se le reconoce por sus aportaciones a las ciencias sociales, en general. Reivindica a la narrativa como una modalidad de análisis sociológico por su versatilidad, compatibilidad y valor cognoscitivo. Lo que hace este pensador es indagar sobre la experiencia de la persona en la sociedad actual. Identifica las tensiones y construye metáforas de lo cotidiano. Su propuesta conlleva una semántica novedosa, lo que le permite mirar con nuevos ojos la dinámica de la realidad, denominada por él como “modernidad líquida”. Logra explorar los significados, implicaciones y consecuencias que dicha cualidad tendría para la vida humana en las distintas geografías y temporalidades que coexisten en la sociedad actual. Con el uso de la narrativa da cuenta de la trama de las relaciones afectivas actuales, en su carácter efímero y volátil y por ello líquido. Trasciende así de las fronteras disciplinarias y encuentra en el trabajo biográfico-narrativo el formato idóneo para presentar el concepto de “líquido”, poco asible desde la prosa tradicional de la sociología.

Las filiaciones a las tradiciones teóricas señaladas en la primera parte son claras. En palabras del autor:

A única maneira que temos para conferir sentido ao mundo humano à nossa volta é sacar nossas ferramentas explicativas estritamente no interior de nossos próprios mundos da vida [...] Pensar sociologicamente é *dar sentido* à condição humana por meio de uma análise das numerosas teias de interdependência humana – aquelas mais árduas realidades a que nos referimos para explicar

nossos motivos e os efeitos de suas ativações (BAUMAN; MAY, 2010, p. 23-24, cursivas del autor).

¿Es la narrativa en clave de biografía la que nos da las coordenadas para reconocer las olas y sus corrientes internas, como nos decía Gombrich? ¿Es la narrativa una reflexión transdisciplinar o metadisciplinar? ¿La práctica interdisciplinar en diversas ciencias se da desde el estilo narrativo? Si la respuesta es afirmativa en los tres cuestionamientos, encontramos que como en el caso del mundo globalizado, su paradoja es que se ha achicado como nunca en la historia; la narrativa es resultado de la búsqueda de las disciplinas a la alta especialización y con ello se ha convertido en una especie de nodo que permite tejer a la red disciplinaria y sus inter, trans o meta. La micro sociología nos reencuentra con la macro sociología y a la inversa. Sugiere Bourdieu y Wacquant (2005, p. 278) que el pensamiento es relacional y en ese sentido lo real tiene esa condición. La narrativa pone en juego sistemas coherentes de relaciones que pueden ser planteados como tales a los demás.

### **SOBRE NARRAR LA VIDA**

Hemos mostrado diferentes formas en las que se establece el *diálogo* entre diversas perspectivas ya como analogía, ya como entrecruce general que abona al terreno de disciplinas. Pero con Pineau pensamos que “La efervescencia pluri, inter e incluso transdisciplinar del movimiento biográfico provoca muchas interrogaciones” (2009, p. 248), pues es una temática que está ligada a la vida, asunto del cual no es fácil desasirse. Según la época y el enfoque que ha caracterizado a la profesionalización de las disciplinas en el siglo pasado, lo biográfico ha sido calificado de arte menor, género literario, práctica antropológica, relato de vida, sentido común. Seguro veremos aparecer en el mercado académico y el editorial diversas clasificaciones, adjetivaciones o rótulos sobre el acontecer biográfico. Igualmente aparecerán nuevas versiones de enfoques multi, inter, trans pues la vida está abierta al devenir.

Al tomar como deliberación a la vida, asumimos compenetrarnos en las explicaciones de cualidades, ligadas a las tradiciones interpretativas.

Como escribió Peter Dreitzel, sintetizando esta perspectiva, desde el punto de vista del paradigma interpretativo (una categoría que subsumiría el interaccionismo simbólico, la sociología fenomenológica y la etnometodología), la estructura social se basa en los procedimientos interpretativos de los miembros interactuantes de la sociedad (...) La realidad social en que la gente vive sus actividades cotidianas está construida no en los hechos “objetivos” de la situación, sino en las definiciones “subjetivas” de la situación (...) Bajo el paradigma interpretativo toda la realidad social es percibida como resultado de procesos de negociación en marcha (LAMO DE ESPINOSA, 2001, p. 39, cursivas del autor).

En términos de horizontalidad, nuestra época ha abierto el campo biográfico a la vida de los comunes, de los simples, pasando por la vida de celebridades y la de científicos. Los enfoques se multiplican y el mestizaje de posiciones está a la orden del día para enlazar historias personales y sociales. La diversidad de puntos de vista trata de equiparse a la estructura compleja de la vida. Van Manen nos advierte: “El significado [...] no es nunca simple o unidimensional, sino que es multidimensional y estratificado” (VAN MANEN, 2003, p. 96).

Transmutado al hacer biográfico la tarea de nosotros como indagadores – investigación e intervención – consistiría en mostrar las formas de relación cualitativa del sujeto frente al mundo que le ha dado sentido y que ha proporcionado las condiciones de emergencia de lo particular. El estudio del valor de lo prerreflexivo tanto en la configuración de la biografía del sujeto como su valor en la constitución de lo social ha dado pie a lo que se llama el vuelco de la inmediatez (BERNSTEIN, 2010) y la estructuración de un continente de sociologías de la vida cotidiana. La escritura biográfica no es simple, se tienen que encontrar palabras para designar lo vivido, lleva tiempo, pues

no es que la experiencia ocurra en principio sin palabras y se convierta secundariamente en objeto de reflexión en virtud de la designación, por ejemplo, subsumiéndose bajo la generalidad de la

palabra. Al contrario, es parte de la experiencia misma el buscar y encontrar las palabras que la expresen (GADAMER, 1988, p. 501).

### REFERÊNCIAS

ARENDDT, Hannah. **La condición humana**. Barcelona: Paidós, 1993.

BAUMAN, Zygmunt. **Modernidad líquida**. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2005. BAUMAN, Zygmunt; MAY, Tim. **Aprendendo a pensar con a sociología**. Rio de Janeiro: Zahar, 2010.

ERGER, Peter; LUCKMANN, Thomas. **La construcción social de la realidad**. Buenos Aires: Amorrortu, 1983.

BERNSTEIN, Richard. **Filosofía y democracia: John Dewey**. Barcelona: Herder, 2010.

BERNSTEIN, Richard. **El giro pragmático**. Madrid: UAM-Iztapalapa, 2013.

BLUMER, Herbert. **El interaccionismo simbólico**. Madrid: Hora, 1982.

BOURDIEU, Pierre; WACQUANT, Loïc. **Una invitación a la sociología reflexiva**. Buenos Aires: Siglo XXI, 2005.

BRUNER, Jerome. **La fábrica de historias: derecho, literatura, vida**. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2003.

DEWEY, John. **Experiencia y educación**. Buenos Aires: Lozada, 1960.

DEWEY, John. **Democracia y educación: una introducción a la filosofía de la educación**. Buenos Aires: Morata, 1998.

DEWEY, John. **El arte como experiencia**. Buenos Aires: Paidós, 2008.

DEWEY, John. **Naturaleza humana y conducta**. México: Fondo de Cultura Económica, 2014. GADAMER, H. Georg. **Verdad y método**. Salamanca: Sígueme, 1988.

ESTEBAN GUITART, Moisés. **Hacia una psicología cultural**. Origen, desarrollo y perspectivas Towards a cultural psychology. Origin, development and prospects. Fundamentos en Humanidades. Universidad Nacional de San Luis – Argentina. Año IX, n. II, p. 7-23. 2008

GOMBRICH, Ernst H. **Breve historia del mundo**. Barcelona: Península, 1999.

KAISER, Ruth. La entrevista centrada en la narración en el campo de la investigación educativa. Caracteres, aplicación y evaluación. **Educación**, Tübingen, Instituto de Colaboración Científica, v. 49/50, p. 80-88, 1994.

LAMO DE ESPINOSA, Emilio. La sociología del siglo XX. **Reis. Revista Española de Investigaciones Sociológicas**, Centro de Investigaciones Sociológicas, n. 96, p. 21-49, 2001.

OLTRA, Benjamín. **Sociedad, vida y teoría**: la teoría sociológica desde la perspectiva de la sociología narrativa. Madrid: CIS, 2004.

PETER, Abell. Narrative Explanation: An Alternative to Variable-Centered Explanation? **Annual Review of Sociology**, n. 30, p. 288, 2004.

PINEAU, Gaston. Las historias de vida como artes formadoras de la existencia. **Cuestiones Pedagógicas**, Secretariado de publicaciones Universidad de Sevilla, n. 19, p. 247-265, 2009.

SÁNCHEZ DE LA YNCERA, Ignacio. **La mirada reflexiva de G.H. Mead**: sobre la socialidad y la comunicación. Madrid: CIS-Siglo XXI, 1994.

SHELLENBERG, James A. **Los fundadores de la psicología social**: Freud, Mead, Lewin, Skinner. Madrid: Alianza, 1985.

SCHUTZ, Alfred. **El problema de la realidad social**. Buenos Aires: Amorrortu, 1962.

SCHUTZ, Alfred. **Estudios sobre teoría social**. Buenos Aires: Amorrortu, 1964.

SCHUTZ, Alfred. **Sobre fenomenología e relações sociais**. Petrópolis: Vozes, 2012.

SERRANO, José Antonio. Periplos e inquietudes en la elaboración de trayectorias biográficas. **Revista Educación**, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata, año 3, n. 4, p. 101-114, 2012.

SERRANO, José Antonio. Experiencia, narrativa i formació. **Quaderns d'educació contínua**: del Centre de Recursos i Educació Contínua, Valencia, España, v. 28, p. 5-21, 2013.

SERRANO, José Antonio. Interaccionismo simbólico. In: SALMERON, Ana *et al.* (Coord.). **Diccionario de Filosofía de la Educación**. México: UNAM, [s.d].

SERRANO, José Antonio; RAMOS, Juan Mario. Formar el yo profesional: las narrativas autobiográficas en las prácticas profesionales. In: PASSEGGI, Maria da

## REVISTA INTER-LEGERE

---

LO BIOGRÁFICO, PASES DE ESTAFETA Y DIÁLOGO

INTER(INTRA)DISCIPLINARIO: EXPERIENCIA Y NARRATIVIDAD

José Antonio Serrano C., Juan Mario Ramos M., Arturo Ballesteros L. e Blanca F. Trujillo R.

Conceição; PERIN- VICENTINI, Paula; DE SOUZA, Elizeu Clementino. **Pesquisa (auto)biográfica**: narrativas de si e formação. Curitiba: Brasil, 2013.

VAN MANEN, Max. **Investigación educativa y experiencia vivida**: ciencia humana para una pedagogía de la acción y la sensibilidad. Barcelona: Idea Books S.A., 2003.

VILLA SOTO, Juan Carlos; BLAZQUEZ GRAF, Norma. Vinculación de los enfoques interdisciplinarios: clave de un conocimiento integral. **Interdisciplina I**, n. 1, p. 7-13, 2013.

Artigo recebido em: 04/05/2015.